

21  días
ayuno

SOMOS
NIJEESS

ÍNDICE

¿POR QUÉ AYUNAR?	7
¿CÓMO AYUNAR?	8
DÍA 1	9
SOMOS MIJEES	9
DÍA 2	11
“SOMOS MIJEES UNA IGLESIA QUE ORA”	11
DÍA 3	13
“SOMOS UNA IGLESIA QUE AYUNA”	13
DÍA 4	15
“SOMOS UNA IGLESIA QUE ALABA”	15
DÍA 5	17
“SOMOS UNA IGLESIA QUE CREE EN JESÚS”	17
DÍA 6	19
“SOMOS MIJEES, UNA IGLESIA QUE CREE EN LOS MILAGROS DE JESÚS”	19
DÍA 7	21
"SOMOS MIJEES, UNA IGLESIA QUE CREE EN LA PALABRA DE DIOS"	21
DÍA 8	23
"SOMOS MIJEES, UNA IGLESIA QUE CREE EN EL PODER DE LA HONRA"	23
DÍA 9	25
"SOMOS MIJEES, UNA IGLESIA QUE COMPARTE EL EVANGELIO"	25

DÍA 10	27
"SOMOS MIJEES, UNA IGLESIA QUE AMA"	27
DÍA 11	29
"SOMOS MIJEES, UNA IGLESIA QUE PERDONA"	29
DÍA 12	31
SOMOS MIJEES, UNA IGLESIA QUE ES BENDECIDA PARA BENDECIR	31
DÍA 13	34
"SOMOS UNA IGLESIA QUE HA SIDO UNGIDA CON UN PROPÓSITO"	34
DÍA 14	36
"SOMOS MIJEES, UNA IGLESIA QUE BUSCA LA SANTIDAD DE DIOS"	36
DÍA 15	38
"SOMOS MIJEES, UNA IGLESIA QUE SIRVE DE CORAZÓN"	38
DÍA 16	40
"SOMOS MIJEES, UNA IGLESIA QUE DISCIPULA"	40
DÍA 17	42
"SOMOS MIJEES, UNA IGLESIA AGRADECIDA CON DIOS"	42
DÍA 18	44
"SOMOS MIJEES, UNA IGLESIA QUE CREE EN LA RESTAURACIÓN"	44
DÍA 19	46
SOMOS MIJEES, UNA IGLESIA LLENA DEL ESPÍRITU SANTO	46
DÍA 20	48

<u>“SOMOS MIJEES, UNA IGLESIA QUE EXTIENDE EL REINO DE LOS CIELOS Y NO SE AVERGÜENZA DE JESÚS”</u>	<u>48</u>
<u>DÍA 21</u>	<u>50</u>
<u>“SOMOS MIJEES, UNA IGLESIA EN VICTORIA”</u>	<u>50</u>

¿Por qué ayunar?

Es importante que nosotros como cristianos comprendamos que nos encontramos inmersos dentro de una guerra espiritual, en donde el principal objetivo del enemigo es hurtar, matar y destruir. Muchos vivimos sin considerar esta guerra espiritual por temor o por ignorancia y perdemos conciencia de quién es nuestro enemigo y cómo podremos pelear contra él para vencerlo y romper sus estrategias. Si bien nuestro enemigo desea nuestro mal, la verdad más poderosa es que mayor es el que está en nosotros que el que está en el mundo, y nuestro Dios nos ha provisto de las armas suficientes para pelear la buena batalla de la fe y tener las victorias que Jesucristo obtuvo para nosotros en la cruz. Por eso es necesario el ayuno, porque es una de las armas espirituales que Dios nos ha entregado para destruir toda fortaleza que se haya levantado en nuestra vida.

Usted ha ordenado, reprendido, clamado, y hecho oraciones y guerra espiritual, pero aún hay más que necesita ser quebrantado en su vida. Es el momento de añadir ayuno a su vida espiritual, no hay otra manera de atacar algunas fortalezas demoníacas, no hay atajos, usted tiene que ayunar y humillarse hasta que eso se rompa y deje su vida.

Durante mucho tiempo el enemigo ha atacado nuestras vidas y nuestras familias, lo que ha ocasionado que haya echado raíces muy profundas que continúan dañando y mientras más tiempo tardemos en destruirlas, más profundas serán y más difícil será removerlas. Este tipo de ataques solo pueden ser eliminados con fe y ayuno. A veces parece que no pudieran ser eliminados, y las personas podemos desanimarnos y frustrarnos.

En Mateo 17, los discípulos de Jesús se encontraron con un demonio en un muchacho que no pudieron echar fuera a causa de su poca fe, pero Jesús les da la combinación sobrenatural a sus discípulos: este género no sale sino con oración y ayuno. El ayuno le ayudará a superar la incredulidad y a desarrollar una fe fuerte que le dará la victoria en todas las áreas de su vida.

Ésta es la razón por la cual ayunamos, ayunamos para que haya expansión en todas las áreas, ayunamos para que haya avance y crecimiento, ayunamos para que haya un avivamiento en nuestra iglesia, en nuestra familia, ayunamos porque las armas de nuestra milicia no son carnales sino espirituales y poderosas en Dios para la destrucción de fortalezas. Hay espíritus que han estado atacando su vida y su familia, pero tiene que llegar el momento en donde, sin importar el estado en el que se encuentre usted o su familia, usted diga: “este ataque se termina aquí, no va a pasar a otra generación, hasta aquí llegó el enemigo, me niego a seguir enfermo, me niego a ver a mi familia afectada, me niego a la pobreza, hasta aquí llegó este ataque”. Cuando usted ayuna, la unción del Espíritu Santo aumenta sobre su vida ya que empieza a caminar con el Espíritu y su unción pudre todo yugo de

maldad, los enemigos espirituales serán afligidos y consumidos en el nombre de Jesús. La autoridad y el poder de Dios se activan cuando usted pone a un lado su carne y se humilla en ayuno y oración.

El ayuno rompe ataduras, logra que los oprimidos sean libres, el ayuno provoca avivamientos y mueve el corazón de Dios para sanar la tierra, lo que no podía hacer en la carne, lo podrá hacer por el Espíritu. Con nuestro ayuno, veremos victorias que no hemos visto antes, veremos avances que no habíamos tenido antes, veremos milagros que no hemos visto antes, expulsaremos demonios que no habían sido expulsados antes, veremos maldiciones rotas que no habían sido rotas antes. Veremos el poder de Dios actuar como nunca antes.

Por lo anterior ayunamos, para ver la libertad de Dios en todas las áreas en las que el enemigo ha tratado de tomar el control y declaramos la victoria total y completa de nuestro Dios, Señor y Salvador, Cristo Jesús.

¿Cómo ayunar?

El ayuno es beneficioso sea que usted ayune parcial o totalmente. Un ayuno parcial puede omitir alguno de los tres alimentos del día, o bien, abstenerse de ciertos alimentos. Este tipo de ayuno puede ser practicado por personas que aún no tienen experiencia ya que puede hacerse por períodos largos. El ayuno completo consisten en abstenerse de todo alimento sólido e incluye únicamente agua, la cual es importante para limpiar el sistema de toxinas que se liberan a través del ayuno, este tipo de ayuno se recomienda para personas que practican el ayuno frecuentemente o si Dios se lo señaló, o ayuno total que consiste en abstenerse de todo alimento sólido y de toda bebida, inclusive sin agua, pero este sólo debe hacerse por un tiempo máximo de tres días, ¡cuidado! sólo deberá hacerse por indicación de Dios.

En MIJEES, realizaremos nuestro ayuno corporativo; es decir, de toda la iglesia, del lunes 6 de enero al domingo 26 de enero de 2025.

Dejamos a elección del creyente el estilo de ayuno que llevará a la práctica, según el Espíritu Santo le haya guiado. Sugerimos que mínimo se elimine un alimento del día, el que usted elija.

En este año 2025, nuestra iglesia a través del material de ayuno y el lifebook de Casas de Bendición se alinearán con la visión integral de nuestra iglesia mediante la implementación del primer LifeBook titulado "*Somos MIJEES*". Este material ha sido diseñado como una herramienta clave para reforzar la campaña *Somos MIJEES*. Si lo deseas en la página de la iglesia www.mijeessmexico.org en la sección de 21 días de ayuno encontrarás las peticiones de oración del 2025, así como el manual de ayuno corporativo, y también encontrarás un reproductor de música que tiene como objetivo ayudarte en tu tiempo devocional.

Día 1

Somos MIJEES

“Una Iglesia con la Visión de Ganar Mérida, México y las Naciones para Cristo”

Versículo Central

Mateo 28:19-20

“Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo.”

MIJEES es una iglesia nacida en el corazón de Dios, con una visión clara y una misión que arde en nuestros corazones: Alcanzar a Mérida, Yucatán, México y las naciones con el mensaje de Jesucristo. Como iglesia, entendemos que lo más importante es la presencia de Dios en nuestras vidas y en nuestras actividades. Todo lo que hacemos tiene un propósito: buscar Su rostro, humillarnos ante Él, adorarlo en Espíritu y en verdad, y hacer Su perfecta voluntad para establecer Su reino aquí en la tierra. En este devocional, exploraremos cómo nuestra misión y visión se alinean con el llamado de Cristo para Su iglesia.

La misión de MIJEES no es solo una idea, sino un mandato que hemos recibido de Dios para llevar Su mensaje de amor y salvación a cada rincón de la tierra. Creemos firmemente en lo que Jesús enseñó: debemos ir y hacer discípulos en todas las naciones. Nuestro llamado como iglesia es amar a las personas como Dios las ama y no hay mejor manera de expresar ese amor que compartiendo el evangelio y presentándoles a Jesús como el único camino de vida, restauración y libertad.

Desde sus inicios, MIJEES ha sido un lugar de transformación y restauración. Nuestros pastores, Hiram Durán y Lupita Simón, comenzaron esta obra abriendo las puertas de su hogar en obediencia al llamado de Dios. Ellos creyeron en el poder del evangelio para cambiar vidas y su deseo ha sido ver la manifestación de Dios sobre cada persona que llega a esta iglesia. Han dedicado sus vidas a enseñar y guiar a otros, para que cada persona pueda tener una relación personal con Dios, libre de religiosidad y llena de fe y propósito.

MIJEES se ha consolidado como una iglesia con fundamentos sólidos como los son: La gracia, la palabra, la oración, el ayuno y la adoración. Creemos que estos pilares son esenciales para establecer el reino de Dios en nuestra tierra. A través de la oración y el ayuno, buscamos la guía y el poder de Dios para cada ministerio y actividad. En la adoración, le damos la honra que Él merece y experimentamos Su presencia transformadora. En la palabra, encontramos Su verdad, Su dirección y Su propósito para nuestras vidas y en la gracia que nos hace comprender que todo merito y don

perfecto proviene solo de Él, así que siempre la gloria le pertenecerá únicamente a Dios.

MIJEES es más que una iglesia local; es un movimiento que busca ver la gloria de Dios manifestada en Mérida, en México y en el mundo. Nuestra misión es clara: llevar el mensaje de salvación y hacer discípulos. Sabemos que cada persona tiene un valor eterno y que nuestro llamado es mostrarles a Jesús como el único y verdadero camino. Como iglesia, continuaremos firmes en nuestra misión y en nuestra visión, creyendo que Dios continuará usando esta iglesia para transformar vidas, restaurar familias y establecer Su reino en la tierra.

Salmo 96:3

“Proclamad entre las naciones su gloria; en todos los pueblos sus maravillas.”

¿Por qué orar?

Como iglesia, somos llamados a interceder por nuestras familias, nuestra ciudad y nuestra nación. MIJEES es una iglesia que ora y clama por la salvación y transformación de aquellos que necesitan un encuentro con Dios. Al interceder, mostramos nuestro amor y compromiso con la misión de Cristo, pidiendo que Su reino se establezca y que Su poder se manifieste en la vida de cada persona.

Oración de Intercesión

“Señor, hoy te pedimos que obres en nuestra ciudad, en nuestro país y en las naciones. Te pedimos que traigas avivamiento y que muchas vidas sean transformadas por Tu amor. Fortalece a nuestra iglesia, MIJEES, para que continúe siendo luz y guía en este mundo. Usa nuestras vidas para impactar y llevar Tu mensaje a cada rincón. Que cada familia sea restaurada, cada corazón sanado y cada alma salvada. En el nombre de Jesús, Amén.”

Reflexión Final

Somos una iglesia que vive en la palabra, que ora, ayuna y adora. Sigamos firmes en nuestra misión, recordando siempre que nuestro propósito es llevar el amor de Cristo a cada persona, para que encuentren en Él el verdadero camino, la restauración y la libertad. Que cada día nuestra vida refleje el amor de Dios, y que nunca dejemos de buscar Su rostro, confiando en que Él hará grandes cosas en medio de nosotros.

Día 2

“Somos MIJEES una iglesia que ora”

Versículo Central

2 Crónicas 7:14

“Si mi pueblo, que lleva mi nombre, se humilla y ora, y me busca y abandona su mala conducta, yo lo escucharé desde el cielo, perdonaré su pecado y restauraré su tierra.”

La oración es el motor que mueve el corazón de Dios y la herramienta más poderosa que tenemos como iglesia. En MIJEES, queremos ser una iglesia que ora, una comunidad que busca a Dios de corazón, confiando en que Él escucha y responde nuestras peticiones. Hoy, mientras meditamos en la importancia de la oración, recordemos que, juntos, somos más fuertes y que, al unirnos en oración, el Señor nos concede victoria, paz y dirección. Como Iglesia MIJEES, nos comprometemos a ser una familia de fe que ora sin cesar y busca el rostro de Dios en todo momento.

Desde los primeros tiempos, la iglesia ha sido llamada a la oración. Los primeros creyentes se reunían diariamente para orar y buscar la presencia de Dios, y fue en esos momentos de comunión y adoración que experimentaban el poder del Espíritu Santo. En Hechos 2:42 leemos que “perseveraban en la doctrina de los apóstoles, en la comunión, en el partimiento del pan y en las oraciones.”

Orar juntos como iglesia no solo fortalece nuestra fe, sino que nos une como cuerpo de Cristo. Cada oración es un acto de fe, un momento de intercesión por aquellos que están en necesidad y una declaración de dependencia total en Dios. En MIJEES, somos una iglesia que ora porque creemos que en la oración hallamos la dirección y sabiduría de Dios. Nos comprometemos a ser una iglesia que se humilla y se rinde ante Dios, como nos enseña 2 Crónicas 7:14, creyendo en Su promesa de perdón y restauración.

Dios ha llamado a MIJEES a ser una iglesia de oración, y este llamado requiere de cada uno de nosotros. En esta responsabilidad compartida, nos unimos, oramos y creemos que Dios transformará no solo nuestras vidas, sino también a nuestras familias y comunidad. Recordemos siempre que en la oración encontramos el poder de Dios para cumplir Su propósito en nuestras vidas y en nuestra iglesia. Al permanecer fieles en la oración, MIJEES será un faro de luz, esperanza y amor en nuestra ciudad.

Ejemplo de Oración Comunitaria

Para vivir en la plenitud de nuestra fe, es fundamental orar tanto individualmente como en comunidad. Cuando oramos juntos, compartimos nuestras cargas y nos fortalecemos mutuamente.

Oración:

“Señor, te damos gracias por MIJEES, una iglesia que Tú has levantado para ser luz en el mundo. Te pedimos que nos unjas con un espíritu de oración, que cada miembro se sienta impulsado a buscarte cada día. Enséñanos a interceder por los demás, a levantar nuestras manos y corazones en unidad. Fortalece nuestra fe, Señor, y permite que cada oración sea un aroma agradable a Ti. Amén.”

Verso de Alabanza

Salmo 145:18-19

“Cercano está el Señor a todos los que le invocan, a todos los que le invocan de veras. Cumple el deseo de los que le temen; oye su clamor y los salva.”

Intercesión

Como iglesia, somos llamados a interceder, a ponernos en la brecha por nuestros hermanos, familias y comunidad. La oración intercesora es una forma de expresar nuestro amor por los demás, de clamar por aquellos que no pueden o no saben cómo orar por sí mismos.

Oración de Intercesión

“Señor, hoy levantamos en oración a cada persona de nuestra iglesia, a nuestras familias, amigos y vecinos. Te pedimos que toques cada vida con Tu paz, que traigas sanidad a los enfermos, que fortalezcas a los débiles y consueles a los afligidos. Derrama Tu amor sobre aquellos que necesitan conocer Tu salvación, y usa nuestra iglesia, MIJEES, como un instrumento de Tu gracia y misericordia. Que cada persona en nuestra comunidad vea Tu amor reflejado en nosotros. Amén.”

Reflexión Final

En MIJEES, somos una iglesia que ora porque entendemos el poder de la oración y el amor que Dios tiene por nosotros. A través de la oración, experimentamos la presencia de Dios, recibimos Su dirección y caminamos en Su voluntad. Recordemos que, como iglesia, estamos llamados a ser un ejemplo de fe, amor y unidad en la oración, y a compartir con otros el mensaje de esperanza que solo Jesús puede ofrecer.

Día 3

“Somos una iglesia que ayuna”

Versículo Central

Isaías 58:6

“¿No es más bien el ayuno que yo escogí, desatar las ligaduras de impiedad, soltar las cargas de opresión, dejar libres a los quebrantados y romper todo yugo?”

Como iglesia, MIJEES ha sido llamada a vivir en comunión con Dios a través de la oración y el ayuno. El ayuno es una práctica espiritual poderosa que nos ayuda a acercarnos a Dios, humillar nuestras almas y buscar Su voluntad. En la Biblia, vemos que el ayuno fue practicado por muchos hombres y mujeres de fe como un acto de entrega y devoción a Dios, buscando Su dirección y poder. Hoy, como Iglesia MIJEES, reflexionamos sobre el ayuno y su importancia en nuestra vida cristiana. Queremos ser una iglesia que ayuna, que se consagra y busca al Señor con todo su corazón.

El ayuno es más que una simple abstinencia de alimentos; es un acto de adoración y consagración a Dios. Cuando ayunamos, dejamos a un lado nuestras necesidades físicas para enfocarnos en las espirituales, recordando que no solo de pan viviremos, sino de cada palabra que sale de la boca de Dios (Mateo 4:4).

El ayuno nos lleva a un estado de humildad y dependencia total de Dios. Nos permite romper con las ataduras y cargar con las cargas de opresión, como menciona Isaías 58. Cuando ayunamos como iglesia, creamos un espacio en el que Dios puede trabajar poderosamente en nuestras vidas, trayendo sanidad, libertad y restauración. MIJEES, como comunidad de fe, ha sido llamada a ayunar y orar por nuestra ciudad, por nuestras familias y por todos aquellos que necesitan un encuentro transformador con Cristo.

Ayunamos no solo para recibir bendiciones, sino para ser instrumentos de Dios. Nuestro ayuno abre puertas espirituales, y al humillarnos en Su presencia, permitimos que Su poder fluya en y a través de nosotros. El ayuno nos enseña a someter nuestros deseos y a enfocarnos en Su propósito para nuestras vidas y para nuestra iglesia.

Ejemplo de Ayuno Corporativo

Como iglesia, MIJEES ha organizado un ayuno comunitario en el que cada miembro tiene la oportunidad de unirse en oración y ayuno por un propósito común: pedir la dirección de Dios, interceder por los necesitados y buscar un despertar espiritual en nuestra comunidad.

Oración para el Ayuno Corporativo

“Señor, te pedimos que nos llenes de Tu Espíritu mientras ayunamos y buscamos Tu rostro. Ayúdanos a dejar a un lado nuestras distracciones y a enfocarnos completamente en Ti. Que este ayuno traiga libertad, sanidad y avivamiento a nuestra iglesia, nuestras familias y nuestra ciudad. Amén.”

En MIJEES, queremos ser una iglesia que ayuna, no como un acto vacío, sino como una práctica que transforma vidas. El ayuno nos acerca a Dios, nos hace sensibles a Su voz y nos fortalece espiritualmente. Al ayunar juntos, creamos una unidad más fuerte y nos convertimos en una iglesia que vive para cumplir el propósito de Dios en nuestra comunidad. Sigamos comprometidos en buscar a Dios a través del ayuno y la oración, confiando en que Él hará cosas grandes y maravillosas en medio de nosotros.

Verso de Alabanza

Salmo 35:13

“Pero yo, cuando ellos enfermaron, me vestí de cilicio; afligí con ayuno mi alma, y mi oración se volvía a mi seno.”

Intercesión

El ayuno también es un tiempo para interceder por otros, para clamar a Dios en favor de aquellos que enfrentan luchas y desafíos. Al ayunar e interceder juntos, como iglesia, fortalecemos nuestra fe y somos testigos del poder transformador de Dios.

Oración de Intercesión

“Señor, hoy intercedemos por cada persona en nuestra iglesia, por nuestras familias, amigos y nuestra comunidad. Te pedimos que traigas sanidad a los enfermos, consuelo a los afligidos y paz a los que enfrentan dificultades. Pedimos que Tu Espíritu Santo se mueva con poder en MIJEES, trayendo libertad y restauración. Bendice a cada persona que necesita un toque de Tu mano, y usa nuestra iglesia para ser una luz en medio de las tinieblas. Amén.”

Reflexión Final

Ser una iglesia que ayuna es un llamado profundo y un privilegio. En MIJEES, queremos ser una comunidad que se consagra a Dios a través del ayuno y la oración, creyendo en Su poder para transformar vidas y situaciones. Que cada ayuno que emprendamos sea un acto de amor, fe y obediencia, y que siempre busquemos glorificar a Dios en todo lo que hacemos.

Día 4

“Somos una iglesia que alaba”

Versículo Central

Salmo 150:6

“Todo lo que respira alabe al SEÑOR. ¡Aleluya!”

La alabanza es una expresión genuina de amor y gratitud hacia Dios. Como iglesia, hemos sido llamados a alabar y glorificar a nuestro Creador, no solo por lo que hace, sino por quién es. Alabar a Dios es una respuesta natural de un corazón que reconoce Su grandeza y Su bondad. En MIJEES, somos una iglesia que alaba, y nuestra alabanza es más que solo palabras o canciones; es un estilo de vida, una expresión constante de amor y devoción a Dios. Hoy meditamos sobre la importancia de la alabanza en nuestra vida como comunidad de fe y cómo esta alabanza transforma nuestras vidas y nuestro entorno.

Alabar a Dios es reconocer Su grandeza, Su santidad y Su poder. En toda la Biblia, encontramos que Dios es digno de ser alabado en todo momento. El Salmo 34:1 nos dice: *“Bendeciré al Señor en todo tiempo; mis labios siempre lo alabarán.”* Esto significa que nuestra alabanza no se limita a un día de la semana o a un momento específico en el culto, sino que debe ser una constante en nuestras vidas. La alabanza es nuestra respuesta a Su amor y a Su obra en nuestras vidas.

Como iglesia, entendemos que la alabanza tiene un propósito poderoso: nos acerca a Dios y nos permite experimentar Su presencia de una manera especial. En 2 Crónicas 5:13-14, vemos que cuando los levitas alaban a Dios con una sola voz, la gloria del Señor llena el templo. De igual forma, cuando nos unimos en alabanza como iglesia, la presencia de Dios se manifiesta entre nosotros, trayendo sanidad, paz, restauración y libertad. La alabanza tiene el poder de romper cadenas, de traer consuelo y de elevar nuestro espíritu en medio de las pruebas.

La alabanza también nos recuerda que Dios está en control, sin importar las circunstancias. Alabar a Dios en tiempos difíciles es una declaración de fe y confianza. Como iglesia, cuando alzamos nuestras voces y corazones en alabanza, testificamos que creemos en Su fidelidad y que confiamos en Su poder para obrar en cada situación. La alabanza transforma nuestro corazón, nos llena de gozo y nos da una nueva perspectiva, haciéndonos ver la vida desde el punto de vista de la victoria que Dios ya ha ganado para nosotros.

Como iglesia, hemos sido llamados a ser una comunidad que alaba a Dios en todo momento. Nuestra alabanza es una expresión de gratitud, fe y amor, y al hacerlo,

permitimos que Su presencia llene nuestras vidas y nuestra congregación. Recordemos siempre que nuestra alabanza no solo es un acto de adoración, sino también una poderosa herramienta espiritual que Dios usa para cambiar vidas y para hacer Su obra en nosotros. Sigamos alabando con todo nuestro ser, con la certeza de que Dios se complace en la alabanza de Su pueblo y que, a través de nuestra alabanza, Él continuará haciendo grandes cosas en nuestra iglesia.

Verso de Alabanza

Salmo 96:1-2

“Cantad al Señor un cántico nuevo; cantad al Señor, toda la tierra. Cantad al Señor, bendecid su nombre; anunciad de día en día su salvación.”

Intercesión

Como iglesia, también hemos sido llamados a interceder y orar unos por otros. Al elevar nuestras oraciones a Dios, le alabamos y le demostramos nuestra dependencia de Él. Alabamos a Dios no solo en nuestras palabras, sino también en nuestras oraciones de intercesión por aquellos que necesitan Su intervención y Su paz.

Oración de Intercesión

“Señor, hoy levantamos a cada miembro de nuestra iglesia y de nuestras familias en oración. Te pedimos que obres poderosamente en sus vidas, que traigas sanidad a los enfermos, consuelo a los afligidos y libertad a los oprimidos. Que nuestra alabanza sea un testimonio de Tu grandeza y que Tu presencia se manifieste en cada necesidad. Usa nuestras vidas para ser una bendición para otros y para llevar Tu luz a quienes están en oscuridad. En el nombre de Jesús, Amén.”

Reflexión Final

En MIJEES, somos una iglesia que alaba, y esta alabanza no solo se expresa en nuestras canciones, sino en nuestras vidas. Alabamos a Dios con nuestras palabras, con nuestras acciones, con nuestras oraciones y con nuestra fe. Que cada día nuestra alabanza sea un reflejo de nuestro amor por Él y que, como iglesia, continuemos siendo un testimonio de Su grandeza y Su fidelidad. Sigamos alabando con todo nuestro ser, confiando en que Dios habita en la alabanza de Su pueblo y que Su presencia transformadora nos acompaña siempre.

Día 5

“Somos una iglesia que cree en Jesús”

Versículo Central

Juan 14:6

“Jesús le dijo: Yo soy el camino, y la verdad, y la vida; nadie viene al Padre, sino por mí.”

Como iglesia, nuestra fe se centra en Jesús, el Hijo de Dios, nuestro Salvador y el fundamento de nuestra esperanza. Creemos que Jesús es el único camino al Padre, y que a través de Su vida, muerte y resurrección, Él nos ha dado una nueva vida. Vivir con esta fe significa más que simplemente creer en Su existencia; significa seguir Sus enseñanzas, confiar en Su poder y depender de Su amor. En este devocional, profundizaremos en la importancia de creer en Jesús, cómo esta fe impacta nuestras vidas y nos une como comunidad, y cómo nuestra iglesia es un testimonio vivo de Su amor y poder transformador.

La fe en Jesús es el pilar de nuestra iglesia y de nuestra vida cristiana. En el evangelio de Juan, Jesús declara ser el camino, la verdad y la vida. Esto significa que, a través de Él, encontramos la dirección, la verdad de Dios y la vida en abundancia que solo Él puede dar. Creer en Jesús es reconocer Su autoridad y Su papel como el único mediador entre Dios y la humanidad. Al confiar en Él, entramos en una relación personal con Dios, donde Su amor y gracia transforman cada aspecto de nuestra vida.

Creer en Jesús también implica obediencia a Sus enseñanzas. Jesús nos llama a amar a Dios con todo nuestro corazón y a amar a nuestro prójimo como a nosotros mismos (Mateo 22:37-39). Cuando nuestra fe en Jesús se convierte en el centro de nuestra vida, nos impulsa a vivir con compasión, humildad y servicio hacia los demás. Como iglesia, nos unimos en esta fe, buscando juntos la guía de Jesús en cada decisión y acción, reflejando Su amor y Su luz al mundo.

Además, creer en Jesús significa confiar en Su poder y en Sus promesas. Jesús nos asegura que, en Él, tenemos la paz que sobrepasa toda comprensión (Juan 16:33). Él es nuestra esperanza en tiempos de dificultad, nuestro consuelo en momentos de tristeza y nuestra fortaleza en medio de las pruebas. Al creer en Jesús, sabemos que nuestra vida tiene un propósito y que Él tiene un plan perfecto para cada uno de nosotros. Como iglesia, somos un cuerpo de creyentes que se sostiene mutuamente en la fe, orando y animándonos a seguir confiando en Jesús en todo momento.

Como iglesia, creemos en Jesús y en Su poder para salvar, sanar y restaurar. Nuestra fe en Él no es solo una creencia abstracta, sino una realidad viva que nos transforma y

nos da esperanza. Al vivir cada día confiando en Su amor y en Su palabra, encontramos dirección, propósito y paz. Que nunca dejemos de proclamar nuestra fe en Jesús y de compartir Su amor con el mundo, recordando siempre que Él es el camino, la verdad y la vida.

Verso de Alabanza

Hechos 4:12

“Y en ningún otro hay salvación; porque no hay otro nombre bajo el cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos.”

Intercesión

Como iglesia, nuestra fe en Jesús nos lleva a interceder por los demás, sabiendo que Él escucha nuestras oraciones y actúa en respuesta a ellas. Al elevar nuestras oraciones a Dios, mostramos nuestro amor y compasión por aquellos que necesitan Su intervención, Su paz y Su salvación.

Oración de Intercesión

“Señor Jesús, hoy intercedemos por nuestra iglesia, nuestras familias y nuestra comunidad. Te pedimos que traigas sanidad a los enfermos, consuelo a los que están sufriendo y esperanza a los que se sienten desanimados. Fortalece nuestra fe y ayúdanos a ser testigos de Tu amor en todo lo que hacemos. Que Tu presencia se manifieste poderosamente en nuestras vidas y en nuestro entorno. Te damos gracias porque sabemos que estás con nosotros y que escuchas nuestras oraciones. En Tu nombre, Amén.”

Reflexión Final

MIJEES es una iglesia que cree en Jesús, y esta fe es el fundamento de nuestra identidad y propósito. Nuestra fe en Él nos da esperanza, dirección y fortaleza, y nos llama a ser testigos de Su amor y verdad en el mundo. Que cada día vivamos esta fe con pasión y convicción, y que seamos una iglesia que refleja el amor y el poder de Jesús en todo lo que hace. Sigamos creyendo en Él, confiando en Sus promesas y proclamando Su nombre, sabiendo que en Jesús encontramos el camino, la verdad y la vida.

Día 6

“Somos MIJEES, una Iglesia que cree en los milagros de Jesús”

Versículo Central

Juan 14:12 *"De cierto, de cierto os digo: El que en mí cree, las obras que yo hago, él las hará también; y aún mayores hará, porque yo voy al Padre."*

En MIJEES, creemos firmemente en el poder de los milagros de Jesús. Estamos convencidos de que los milagros no son solo eventos del pasado, sino una manifestación constante del amor y del poder de Dios en nuestras vidas hoy. Jesús mostró durante Su ministerio terrenal que no hay límite para Su poder, y en MIJEES, somos testigos de cómo ese mismo poder sigue actuando entre nosotros. Este devocional nos invita a reflexionar sobre cómo nuestra fe en los milagros de Jesús fortalece nuestra relación con Él y nos lleva a ser una comunidad que confía plenamente en Su poder ilimitado.

Jesús, durante Su ministerio en la tierra, realizó muchos milagros: sanó a los enfermos, levantó a los muertos, multiplicó los panes y peces, y calmó las tormentas. Cada milagro no solo demostró Su poder divino, sino que también reveló Su compasión por las personas y Su deseo de que vivan en plenitud. En **Mateo 9:35**, se nos dice que Jesús recorría las ciudades y aldeas, sanando toda enfermedad y dolencia, movido por Su amor por la humanidad.

En MIJEES, creemos que estos milagros no se limitan al pasado. Jesús mismo dijo en **Juan 14:12** que aquellos que creen en Él harían también las obras que Él hizo, y aún mayores. Esto nos recuerda que, como Su iglesia, estamos llamados a tener fe y a esperar grandes cosas de Dios. Nuestra fe en los milagros no se basa en deseos egoístas, sino en el entendimiento de que los milagros glorifican a Dios y cumplen Su propósito en nuestras vidas.

Hoy, en MIJEES, vemos los milagros de muchas formas: sanidad física y emocional, puertas abiertas en momentos de necesidad, relaciones restauradas y la salvación de almas. Cada milagro es un testimonio de la fidelidad de Dios y una invitación a seguir confiando en Su obra. Los milagros nos recuerdan que, para Dios, no hay nada imposible y que Su amor trasciende cualquier circunstancia.

Reflexión Final

Como MIJEES, somos testigos de que los milagros de Jesús no solo transforman vidas, sino que también fortalecen nuestra fe y nos acercan más a Dios. Creemos en Su poder para sanar, proveer y restaurar, y estamos llamados a proclamar Su nombre y Su gloria a través de los testimonios de Su intervención divina. Sigamos creyendo, orando y esperando con fe, sabiendo que Dios es el mismo ayer, hoy y siempre, y que Sus milagros son una muestra de Su amor infinito.

Verso de Alabanza

Salmo 77:14 *"Tú eres el Dios que hace maravillas; hiciste conocer tu poder entre los pueblos."*

Intercesión

Como MIJEES, creemos en los milagros de Jesús y estamos llamados a interceder por aquellos que necesitan Su intervención. Ya sea que enfrentemos enfermedades, crisis familiares o desafíos personales, sabemos que Dios tiene el poder para obrar en cada situación.

Oración de Intercesión "Señor Jesús, hoy venimos delante de Ti creyendo en Tu poder para hacer milagros. Te pedimos por los enfermos, que Tú traigas sanidad; por las familias quebrantadas, que Tú restaures relaciones; por los que enfrentan necesidades, que Tú proveas abundantemente. Manifiéstate poderosamente en MIJEES y en nuestras comunidades, para que Tu nombre sea glorificado. Te damos gracias porque sabemos que Tú escuchas nuestras oraciones y respondes con amor. En Tu nombre, Amén."

Reflexión Final

En MIJEES, somos una iglesia que cree en los milagros de Jesús. No solo creemos que Él tiene el poder para sanar, restaurar y proveer, sino que también sabemos que Él desea hacerlo porque nos ama profundamente. Sigamos confiando en Su poder y proclamando Su fidelidad, sabiendo que cada milagro es un recordatorio de Su presencia entre nosotros. Que como MIJEES, nuestra fe en los milagros de Jesús sea un testimonio vivo de Su amor y de Su gloria.

Día 7

"Somos MIJEES, una Iglesia que Cree en la Palabra de Dios"

Versículo Central

2 Timoteo 3:16-17 *"Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra."*

En MIJEES, creemos que la Palabra de Dios es viva, eficaz y poderosa para transformar vidas. La Biblia no es solo un libro, es la voz de Dios hablándonos, guiándonos y revelándonos Su voluntad. Creer en la Palabra de Dios significa no solo leerla, sino vivirla, confiar en sus promesas y permitir que transforme cada área de nuestra vida. En este devocional, reflexionaremos sobre la importancia de la Palabra de Dios en nuestra vida personal y como iglesia, y cómo ella nos equipa para cumplir Su propósito en la tierra.

La Palabra de Dios es nuestra guía y fundamento. En el Salmo 119:105 leemos: *"Lámpara es a mis pies tu palabra, y lumbrera a mi camino."* Esto significa que la Biblia ilumina nuestro camino y nos da dirección en un mundo lleno de incertidumbre. Como MIJEES, estamos comprometidos a basar todo lo que hacemos en las Escrituras, porque creemos que en ellas encontramos la verdad que nos libera y nos fortalece. La Palabra de Dios también tiene el poder de transformarnos. Hebreos 4:12 dice: *"Porque la palabra de Dios es viva y eficaz, y más cortante que toda espada de dos filos."* Esto significa que cuando leemos y meditamos en la Biblia, ella penetra en lo más profundo de nuestro ser, revelando áreas que necesitan ser corregidas y trayendo esperanza y restauración. Como iglesia, creemos que cada vez que nos exponemos a la Palabra de Dios, nos acercamos más a Su carácter y propósito.

Creer en la Palabra de Dios también significa obedecerla. En Santiago 1:22, se nos insta: *"Pero sed hacedores de la palabra, y no tan solamente oidores, engañándoos a vosotros mismos."* En MIJEES, sabemos que nuestra fe no es solo teoría, sino práctica. Vivimos conforme a los principios bíblicos, sabiendo que la obediencia a Dios trae bendición y vida en abundancia. Nuestra misión como iglesia es proclamar la Palabra de Dios, enseñar a otros a vivir según sus principios y ser testigos de cómo Su verdad transforma vidas.

Reflexión Final

Como MIJEES, somos una iglesia que cree firmemente en la Palabra de Dios. Reconocemos que en ella encontramos dirección, fortaleza y la verdad que nos guía a vivir en el propósito de Dios. Al basar nuestras vidas en las Escrituras, no solo fortalecemos nuestra fe, sino que también nos convertimos en una luz para el mundo,

proclamando Su amor y Su poder. Sigamos confiando en Su Palabra y permitiendo que ella sea el fundamento de todo lo que hacemos como iglesia.

Verso de Alabanza

Isaías 40:8 *"Sécase la hierba, marchítase la flor; mas la palabra del Dios nuestro permanece para siempre."*

Intercesión

En MIJEES, creemos en el poder de la oración y en la verdad de la Palabra de Dios. Al interceder, proclamamos Sus promesas y confiamos en que Él escucha nuestras oraciones y responde según Su voluntad.

Oración de Intercesión "Señor, hoy levantamos en oración a nuestra iglesia, MIJEES, y a cada uno de sus miembros. Te pedimos que Tu Palabra siga siendo nuestra guía y nuestra fortaleza. Intercedemos por aquellos que necesitan sanidad, provisión y restauración, y proclamamos que Tus promesas son fieles y verdaderas. Manifiéstate con poder en nuestra comunidad y ayúdanos a ser testigos vivos de Tu Palabra. En el nombre de Jesús, Amén."

Reflexión Final

En MIJEES, creemos en la Palabra de Dios como el fundamento de nuestra fe y nuestra guía para la vida. Ella nos enseña, nos corrige y nos equipa para cumplir el propósito de Dios en nosotros. Sigamos estudiando, obedeciendo y proclamando Su Palabra, sabiendo que en ella encontramos la verdad que transforma vidas. Como MIJEES, seamos un testimonio vivo de que la Palabra de Dios es viva y eficaz, y que en ella se encuentra la dirección y la esperanza que el mundo necesita.

Día 8

"Somos MIJEES, una Iglesia que Cree en el Poder de la Honra"

Versículo Central

Romanos 13:7 *"Pagad a todos lo que debéis: al que tributo, tributo; al que impuesto, impuesto; al que respeto, respeto; al que honra, honra."*

En MIJEES, creemos firmemente en el poder transformador de la honra. Honrar a Dios, a nuestras autoridades, a nuestras familias y a nuestra iglesia refleja el carácter de Cristo en nuestras vidas. La honra no es solo un acto externo, sino una actitud interna de reverencia, respeto y gratitud que tiene el poder de abrir puertas espirituales, fortalecer relaciones y traer bendiciones. En este devocional, reflexionaremos sobre lo que significa vivir una vida de honra y cómo, como iglesia, podemos impactar a otros al demostrar este valor que Dios nos manda practicar.

La honra comienza con Dios. En **Proverbios 3:9**, la Escritura nos instruye: *"Honra al Señor con tus bienes, y con las primicias de todos tus frutos."* Esto implica reconocer a Dios como la fuente de todo lo que tenemos y devolverle lo mejor de nuestras vidas. En MIJEES, creemos que cuando honramos a Dios a través de nuestras palabras, acciones y recursos, Él derrama Sus bendiciones sobre nosotros y nos guía en Su propósito.

La honra también se extiende a las personas. En **Éxodo 20:12**, Dios nos manda: *"Honra a tu padre y a tu madre, para que tus días se alarguen en la tierra que el Señor tu Dios te da."* Honrar a nuestras familias, líderes y prójimo es una expresión de nuestro amor por Dios y nuestro compromiso con Su palabra. En MIJEES, practicamos la honra hacia nuestros pastores, nuestros hermanos en la fe y las autoridades que Dios ha puesto sobre nosotros. Este valor fortalece nuestras relaciones, fomenta la unidad y muestra al mundo el carácter de Cristo en nosotros.

El poder de la honra también se manifiesta en la iglesia. En **1 Timoteo 5:17**, Pablo escribe: *"Los ancianos que gobiernan bien sean tenidos por dignos de doble honor, mayormente los que trabajan en predicar y enseñar."* En MIJEES, reconocemos el trabajo y la dedicación de nuestros líderes y nos esforzamos por honrarlos con nuestras palabras y apoyo. Sabemos que la honra genera un ambiente donde el Espíritu Santo puede moverse con libertad, trayendo avivamiento y transformación.

Como MIJEES, creemos que la honra es un principio fundamental en la vida cristiana. Al honrar a Dios, a nuestras familias, líderes y prójimo, reflejamos Su amor y obedecemos Su palabra. La honra trae bendición, unidad y crecimiento espiritual. Sigamos siendo una iglesia que vive y promueve la honra, sabiendo que este principio glorifica a Dios y nos lleva a cumplir Su propósito en la tierra.

Verso de Alabanza

1 Samuel 2:30 *"Yo honro a los que me honran, y los que me desprecian serán tenidos en poco."*

Intercesión

En MIJEES, practicamos la honra al interceder por los demás. Al orar por nuestras familias, líderes y comunidad, demostramos respeto y amor por ellos, sabiendo que Dios escucha nuestras oraciones y actúa según Su voluntad.

Oración de Intercesión "Señor, hoy intercedemos por nuestra iglesia, MIJEES, y por cada uno de sus miembros. Te pedimos que nos ayudes a vivir en honra, mostrando Tu amor en cada relación y situación. Bendice a nuestros pastores, líderes y autoridades, y danos corazones humildes y dispuestos a honrarte en todo lo que hacemos. Que nuestras vidas reflejen Tu carácter y que Tu gloria se manifieste en medio de nosotros. En el nombre de Jesús, Amén."

Reflexión Final

En MIJEES, creemos en el poder de la honra como un principio divino que transforma vidas, fortalece relaciones y glorifica a Dios. Al honrar a Dios, a nuestras familias y a quienes nos rodean, demostramos el carácter de Cristo en nosotros. Sigamos siendo una iglesia que vive y promueve la honra, confiando en que este principio nos llevará a experimentar el poder y las bendiciones de Dios en nuestras vidas y en nuestra comunidad.

Día 9

"Somos MIJEES, una Iglesia que Comparte el Evangelio"

Versículo Central

Marcos 16:15

"Y les dijo: Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura."

En MIJEES, hemos sido llamados a cumplir con una misión divina: compartir el evangelio. Este mandato, dado por Jesús antes de ascender al cielo, no es una sugerencia, sino un llamado a llevar las buenas nuevas de salvación a toda criatura. El evangelio es el mensaje de amor, esperanza y restauración que transforma vidas y da propósito. Como iglesia, entendemos que nuestra misión no se limita a nuestras paredes, sino que somos enviados al mundo para proclamar el nombre de Jesús. En este devocional, reflexionaremos sobre la importancia de compartir el evangelio y cómo podemos cumplir con esta tarea de manera efectiva.

El evangelio es el mensaje más poderoso que podemos compartir. En Romanos 1:16, Pablo declara: "Porque no me avergüenzo del evangelio, porque es poder de Dios para salvación a todo aquel que cree." Cuando compartimos el evangelio, estamos siendo instrumentos de Dios para traer vida y esperanza a las personas que necesitan conocer Su amor. En MIJEES, creemos que cada miembro de la iglesia tiene un papel en esta misión, ya sea hablando con un amigo, orando por alguien en necesidad o sirviendo como testimonio vivo de lo que Jesús ha hecho en sus vidas.

Jesús es nuestro mayor ejemplo de cómo compartir el evangelio. Durante Su ministerio terrenal, dedicó tiempo a enseñar, sanar y mostrar compasión. En Lucas 19:10, Él dice: "Porque el Hijo del Hombre vino a buscar y a salvar lo que se había perdido." Como iglesia, debemos reflejar este corazón misionero. Compartir el evangelio no es solo hablar, sino demostrar el amor de Dios a través de nuestras acciones, mostrando compasión, misericordia y servicio.

El evangelio también nos llama a ser valientes. En Hechos 4:29, los discípulos oran: "Y ahora, Señor, mira sus amenazas, y concede a tus siervos que con todo denuedo hablen tu palabra." En MIJEES, sabemos que compartir el evangelio puede requerir valentía, pero confiamos en el Espíritu Santo para guiarnos y capacitarnos. A través de nuestra obediencia, Dios puede obrar milagros en la vida de aquellos que escuchan Su mensaje.

Como MIJEES, somos una iglesia comprometida con compartir el evangelio. Este llamado no es solo para unos pocos, sino para todos los que hemos experimentado el amor y la gracia de Dios. Al obedecer este mandato, participamos en el plan eterno de Dios para traer salvación al mundo. Sigamos siendo una iglesia que proclama con

valentía el evangelio, confiando en que Dios usará nuestras palabras y acciones para impactar vidas y transformar corazones.

Verso de Alabanza

Salmos 96:3

"Proclamad entre las naciones su gloria, en todos los pueblos sus maravillas."

Intercesión

En MIJEES, intercedemos por aquellos que aún no conocen a Jesús. Oramos para que el Espíritu Santo prepare sus corazones y nos dé oportunidades para compartir el evangelio con valentía y amor.

Oración de Intercesión

"Señor Jesús, hoy intercedemos por las personas que aún no han escuchado Tu evangelio. Te pedimos que prepares sus corazones para recibir Tu mensaje de amor y salvación. Danos valentía para compartir con ellos y danos sabiduría para hablar con amor y verdad. Bendice a nuestra iglesia, MIJEES, para que sea un instrumento de Tu gracia en este mundo. En el nombre de Jesús, Amén."

Reflexión Final

En MIJEES, somos una iglesia que comparte el evangelio con pasión y compromiso. Hemos sido llamados a llevar las buenas nuevas a todo lugar, confiando en que Dios obra a través de nuestras palabras y acciones. Que sigamos siendo fieles a este llamado, proclamando el amor de Dios y siendo testigos vivos de Su poder transformador. Juntos, como MIJEES, llevemos la luz del evangelio a cada rincón de nuestra ciudad, nación y el mundo.

Día 10

"Somos MIJEES, una Iglesia que Ama"

Versículo Central

Juan 13:34-35 *"Un mandamiento nuevo os doy: Que os améis unos a otros; como yo os he amado, que también os améis unos a otros. En esto conocerán todos que sois mis discípulos, si tenéis amor los unos por los otros."*

En MIJEES, hemos sido llamados a vivir y proclamar el amor de Dios. Este amor no es simplemente una emoción, sino una acción tangible que refleja el corazón de Cristo. Somos una iglesia que ama porque hemos experimentado el amor transformador de Dios y deseamos compartirlo con el mundo. En este devocional, reflexionaremos sobre cómo el amor de Dios nos impulsa a amar a los demás, a fortalecer nuestra unidad como iglesia y a cumplir Su propósito en la tierra.

El amor es la esencia del evangelio. La Biblia nos enseña que *"Dios es amor"* (1 Juan 4:8) y que todo lo que hacemos debe estar motivado por el amor. En MIJEES, creemos que amar a Dios y a las personas es el mayor mandamiento que podemos cumplir. En **Mateo 22:37-39**, Jesús nos dice: *"Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con toda tu mente. Este es el primero y grande mandamiento. Y el segundo es semejante: Amarás a tu prójimo como a ti mismo."*

Amar a Dios es nuestra prioridad. Este amor no solo se expresa en palabras, sino en una vida de obediencia, adoración y entrega. Cuando ponemos a Dios en el centro de nuestras vidas, Su amor nos llena y nos capacita para amar a los demás. En MIJEES, nos esforzamos por ser una iglesia que ama a Dios con pasión y dedica cada actividad a glorificar Su nombre.

El amor también debe ser evidente en nuestras relaciones con los demás. Jesús nos enseñó que amar a nuestro prójimo es una señal de nuestra fe en Él. Este amor es práctico y se demuestra al servir, perdonar, apoyar y cuidar a quienes nos rodean. En MIJEES, somos una familia espiritual que se esfuerza por vivir este amor, siendo un refugio para quienes necesitan consuelo y esperanza.

Además, el amor es el motor de nuestra misión como iglesia. Compartir el evangelio, ayudar a los necesitados y construir relaciones basadas en el respeto y la compasión son expresiones del amor de Dios en acción. Cuando amamos como Cristo, el mundo puede ver Su luz a través de nosotros.

Como MIJEES, somos una iglesia que ama porque Dios nos amó primero. Este amor nos une, nos fortalece y nos impulsa a cumplir Su propósito en la tierra. Sigamos

reflejando el amor de Cristo en cada palabra, acción y decisión, confiando en que Su amor tiene el poder de transformar vidas y de traer esperanza al mundo.

Verso de Alabanza

1 Corintios 13:13 *"Y ahora permanecen la fe, la esperanza y el amor, estos tres; pero el mayor de ellos es el amor."*

Intercesión

En MIJEES, oramos con amor por nuestras familias, nuestra iglesia y nuestra comunidad. La intercesión es una forma poderosa de demostrar amor, al clamar a Dios en favor de aquellos que necesitan Su intervención.

Oración de Intercesión "Señor Jesús, hoy intercedemos por nuestras familias, amigos y comunidad. Te pedimos que Tu amor llene cada corazón y transforme cada situación. Bendice a MIJEES para que siga siendo un faro de Tu amor en el mundo. Ayúdanos a ser una iglesia unida y compasiva, que refleje Tu corazón en todo lo que hace. En el nombre de Jesús, Amén."

Reflexión Final

En MIJEES, somos una iglesia que ama porque hemos sido amados por Dios. Este amor nos define, nos une y nos impulsa a cumplir la misión que Él nos ha encomendado. Que cada día vivamos reflejando el amor de Cristo en nuestras palabras y acciones, siendo un testimonio vivo de Su gracia y Su poder. Sigamos siendo una iglesia que ama, confiando en que el amor de Dios puede cambiar vidas y traer esperanza al mundo.

Día 11

"Somos MIJEES, una Iglesia que perdona"**Versículo Central**

Efesios 4:32 *"Antes sed benignos unos con otros, misericordiosos, perdonándoos unos a otros, como Dios también os perdonó a vosotros en Cristo."*

En MIJEES, hemos sido llamados a reflejar el amor y la gracia de Dios, y una de las formas más poderosas de hacerlo es a través del perdón. Perdonar no es fácil, pero es esencial para nuestra vida cristiana, ya que es un reflejo directo de lo que Dios ha hecho por nosotros. Cuando perdonamos, rompemos las cadenas de la amargura y permitimos que el amor de Cristo fluya libremente en nuestras vidas y en nuestra iglesia. En este devocional, reflexionaremos sobre la importancia del perdón y cómo, como MIJEES, podemos ser una iglesia que perdona y restaura.

El perdón es un mandato divino. Jesús nos enseñó en **Mateo 6:14-15**: *"Porque si perdonáis a los hombres sus ofensas, os perdonará también a vosotros vuestro Padre celestial; mas si no perdonáis a los hombres sus ofensas, tampoco vuestro Padre os perdonará vuestras ofensas."* Esto nos recuerda que el perdón no es opcional; es un acto de obediencia que trae libertad a nuestras vidas y fortalece nuestra relación con Dios.

Como MIJEES, entendemos que el perdón comienza con Dios. En **Colosenses 3:13**, Pablo nos exhorta a soportarnos y perdonarnos unos a otros, *"si alguno tuviere queja contra otro; de la manera que Cristo os perdonó, así también hacedlo vosotros."* Dios nos ha perdonado a través de Cristo, y este perdón nos capacita para extenderlo a los demás. Cuando recordamos la gracia inmensa que hemos recibido, podemos perdonar incluso las ofensas más dolorosas.

El perdón no solo es un acto espiritual, sino también una fuente de sanidad. La falta de perdón crea amargura, mientras que el perdón libera nuestro corazón y nos permite avanzar. En MIJEES, creemos que una iglesia que perdona es una iglesia saludable, donde las relaciones son restauradas y el amor de Cristo se manifiesta plenamente. Practicar el perdón dentro de nuestra comunidad nos une y nos fortalece, haciendo de MIJEES un lugar donde las personas encuentran gracia y restauración.

Además, el perdón es un testimonio poderoso para el mundo. Cuando las personas ven que somos capaces de perdonar, incluso en circunstancias difíciles, están viendo el evangelio en acción. En **Romanos 12:21**, se nos exhorta: *"No seas vencido de lo malo, sino vence con el bien el mal."* En MIJEES, somos llamados a vencer el mal con el bien, y el perdón es una de las herramientas más poderosas para hacerlo.

Como MIJEES, somos una iglesia que perdona porque hemos sido perdonados por Dios. Al practicar el perdón, glorificamos a Dios, sanamos nuestras relaciones y testificamos de Su amor transformador. Que nunca dejemos de buscar la

reconciliación y de extender la gracia que hemos recibido a quienes nos rodean. Seamos un ejemplo vivo del perdón de Cristo en nuestras vidas.

Verso de Alabanza

Salmo 103:12 *"Cuanto está lejos el oriente del occidente, hizo alejar de nosotros nuestras rebeliones."*

Intercesión

En MIJEES, creemos en el poder de la oración y en la restauración que viene a través del perdón. Oramos por nuestras familias, nuestra iglesia y nuestra comunidad, pidiendo a Dios que nos ayude a perdonar y ser instrumentos de Su gracia.

Oración de Intercesión "Señor, hoy intercedemos por MIJEES, nuestras familias y nuestra comunidad. Te pedimos que nos ayudes a ser una iglesia que perdona y que extiende Tu gracia. Sana los corazones heridos, restaura relaciones y trae unidad a nuestras vidas. Danos el valor para perdonar y ser testigos de Tu amor transformador. En el nombre de Jesús, Amén."

Reflexión Final

En MIJEES, somos una iglesia que perdona porque hemos sido perdonados por un Dios misericordioso. Este perdón nos libera, nos une y nos capacita para extender el amor de Cristo a los demás. Que cada día vivamos como embajadores de Su gracia, mostrando al mundo que el perdón no solo es posible, sino que transforma vidas. Sigamos siendo una iglesia que perdona, confiando en que Dios usará nuestra obediencia para traer sanidad y restauración a nuestro alrededor.

Día 12

Somos MIJEES, una iglesia que es bendecida para bendecir

Versículo central:

“Y bendeciré a los que te bendijeren, y a los que te maldijeren maldeciré; y serán benditas en ti todas las familias de la tierra.” – Génesis 12:3

Como MIJEES, creemos que hemos sido bendecidos por Dios, no solo para nuestro bienestar personal, sino para ser un canal de bendición a otros. Ser bendecidos para bendecir es una responsabilidad y un llamado divino. Las bendiciones de Dios no se limitan a lo material, sino que abarcan la paz, el amor, la gracia y la salvación que hemos recibido en Cristo. Hoy reflexionaremos sobre lo que significa ser una iglesia bendecida para bendecir y cómo podemos vivir este llamado de manera práctica.

1. Dios es la fuente de toda bendición

La Biblia nos enseña que todo lo bueno proviene de Dios. Santiago 1:17 nos dice: “Toda buena dádiva y todo don perfecto descende de lo alto, del Padre de las luces.” Las bendiciones que recibimos, ya sean espirituales, emocionales o materiales, provienen directamente de Su gracia y amor hacia nosotros.

Como MIJEES, reconocemos que nuestras bendiciones son un regalo divino y no algo que merecemos por nuestras propias fuerzas. Esta comprensión nos lleva a la gratitud y a una mayor disposición de compartir lo que hemos recibido.

2. Bendecidos para bendecir a otros

Desde el principio, Dios estableció un principio de multiplicación en Sus bendiciones. Cuando llamó a Abraham, le prometió bendecirlo para que fuera bendición a las naciones (Génesis 12:2-3).

Ser bendecido para bendecir implica:

- **Compartir el Evangelio:** La mayor bendición que podemos compartir es el mensaje de salvación.
- **Ser generosos con lo material:** Nuestras posesiones y recursos deben usarse para ayudar a quienes lo necesitan.
- **Ofrecer nuestro tiempo y dones:** Servir con nuestros talentos y habilidades es una forma de bendecir.

En MIJEES, creemos que cada miembro ha sido llamado a ser un canal de bendición en su hogar, comunidad y más allá.

3. La actitud correcta al bendecir

Bendecir a otros no se trata de buscar reconocimiento o recompensa, sino de reflejar el carácter de Cristo. Jesús dijo:

“De gracia recibisteis, dad de gracia.” – Mateo 10:8

Nuestra motivación debe ser el amor y la obediencia a Dios, sabiendo que cuando damos, reflejamos Su naturaleza generosa.

Características de un corazón que bendice:

- Humildad y gratitud.
- Amor genuino por las personas.
- Generosidad sin esperar nada a cambio.

4. El impacto de una iglesia que bendice

Cuando una iglesia entiende que es bendecida para bendecir, el impacto es transformador:

- En la iglesia: Unidad, crecimiento y un ambiente de amor genuino.
- En la comunidad: Personas impactadas por la bondad y el amor de Dios.
- En el mundo: Expansión del Reino de Dios y testimonio poderoso.

En MIJEES, anhelamos ser conocidos como una iglesia que transforma su entorno a través del amor, la generosidad y el poder del evangelio.

Como MIJEES, hemos sido bendecidos por Dios con Su gracia, amor y provisión, no para retener esas bendiciones, sino para compartirlas con el mundo. Cuando bendecimos a otros, reflejamos el corazón de Dios y cumplimos Su propósito en nuestra iglesia y comunidad.

¡Seamos una iglesia que bendice con gozo y propósito, extendiendo las bendiciones de Dios a cada persona a nuestro alrededor!

Verso para meditar:

“El alma generosa será prosperada; y el que saciare, él también será saciado.” – Proverbios 11:25

Intercesión

Oremos juntos:

1. Por nuestra iglesia MIJEES: Que sigamos siendo un canal de bendición en nuestra comunidad y más allá.
2. Por los miembros: Que cada uno experimente y comparta las bendiciones de Dios con alegría.
3. Por nuestra ciudad: Que sea impactada por la generosidad y el amor de Cristo reflejado a través de MIJEES.
4. Por las naciones: Que el evangelio se extienda y muchas más personas puedan experimentar la bendición de la salvación.
5. Por los necesitados: Que Dios nos use para ser provisión y esperanza a quienes atraviesan dificultades.

Reflexión Final

Ser una iglesia bendecida para bendecir es un llamado a reflejar el corazón generoso de nuestro Dios. MIJEES ha sido establecido con el propósito de ser una luz y un canal de amor, gracia y provisión para nuestra comunidad y más allá. Recordemos siempre que lo que hemos recibido no es solo para nosotros, sino para que otros puedan conocer a Cristo a través de nuestro testimonio y generosidad.

¡Sigamos siendo MIJEES, una iglesia bendecida para bendecir!

Día 13

“Somos una Iglesia que Ha Sido Ungida con un Propósito”**Versículo Central****Isaías 61:1**

“El Espíritu de Jehová el Señor está sobre mí, porque me ungió Jehová; me ha enviado a predicar buenas nuevas a los abatidos, a vendar a los quebrantados de corazón, a proclamar libertad a los cautivos, y a los presos apertura de la cárcel.”

Como iglesia, no somos un grupo reunido por casualidad; hemos sido llamados, escogidos y ungidos por Dios para un propósito divino. Esta unción no es un mérito propio, sino una manifestación del Espíritu Santo en nuestras vidas para cumplir con Su plan. Cuando Dios unge a Su pueblo, lo capacita con poder y autoridad para impactar al mundo con Su mensaje de amor y salvación. En este devocional, reflexionaremos sobre lo que significa ser una iglesia ungida con un propósito y cómo podemos caminar en esa unción con fidelidad y compromiso.

La unción de Dios tiene un propósito claro: capacitarnos para Su obra. En **Isaías 61:1**, el profeta describe la misión de quienes han sido ungidos por el Señor: predicar las buenas nuevas, sanar corazones heridos y liberar a los cautivos. Como iglesia, hemos recibido esta misma misión. No somos ungidos solo para nuestra edificación, sino para ser instrumentos de Dios en la transformación de vidas y comunidades.

La unción nos da poder, pero también nos llama a la responsabilidad. En **Hechos 1:8**, Jesús dijo: *“Pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra.”* Este poder no es para nuestro beneficio personal, sino para ser testigos de Cristo en todo lugar. Como iglesia, debemos caminar en la unción con humildad, reconociendo que todo lo que hacemos es por Su gracia y para Su gloria.

La unción también nos fortalece en medio de los desafíos. A lo largo de la Biblia, vemos que aquellos que fueron ungidos por Dios enfrentaron oposición, pero también experimentaron Su respaldo. En **1 Samuel 16:13**, cuando David fue ungido, el Espíritu de Dios vino sobre él con poder, preparándolo para enfrentar gigantes y liderar a Israel. Como iglesia, sabemos que ser ungidos no significa ausencia de pruebas, pero sí la certeza de que Dios está con nosotros y nos guiará hacia la victoria.

Finalmente, la unción de Dios en nuestra iglesia nos une en propósito y visión. En **Efesios 4:4-6**, Pablo nos recuerda que somos un solo cuerpo con un solo Espíritu, llamados a una misma esperanza. Como iglesia ungida, debemos trabajar juntos, apoyándonos mutuamente y avanzando en la misión que Dios nos ha encomendado.

Como iglesia, hemos sido ungidos con un propósito divino: llevar el mensaje de salvación, sanar corazones, liberar a los cautivos y glorificar a Dios en todo lo que hacemos. La unción no es un privilegio para ser guardado, sino un llamado a la acción. Sigamos caminando en esa unción con fe, humildad y compromiso, confiando en que Dios completará la obra que ha comenzado en nosotros.

Verso de Alabanza

2 Corintios 1:21-22

“Y el que nos confirma con vosotros en Cristo, y el que nos ungió, es Dios; el cual también nos ha sellado, y nos ha dado las arras del Espíritu en nuestros corazones.”

Intercesión

Como iglesia ungida, somos llamados a interceder por los demás, clamando a Dios por Su intervención y Su poder en cada necesidad.

Oración de Intercesión

“Señor, hoy intercedemos por nuestra iglesia y nuestra comunidad. Te pedimos que Tu unción siga fluyendo en nuestras vidas, capacitándonos para cumplir Tu propósito. Fortalece a los débiles, sana a los enfermos y trae libertad a los cautivos. Usa a nuestra iglesia como un instrumento de Tu gracia y poder. En el nombre de Jesús, Amén.”

Reflexión Final

Somos una iglesia que ha sido ungida con un propósito: glorificar a Dios y extender Su reino en la tierra. Esta unción nos capacita, nos fortalece y nos llama a la acción. Que nunca olvidemos el privilegio y la responsabilidad que conlleva ser una iglesia ungida. Sigamos avanzando con fe, sabiendo que Dios está con nosotros y que Su Espíritu Santo nos guiará en cada paso. Seamos fieles al propósito divino y confiemos en que Su obra será completa en nuestras vidas y en nuestra iglesia.

Día 14

“Somos MIJEES, una iglesia que busca la santidad de Dios”

Versículo central

"Sed santos, porque yo soy santo." – 1 Pedro 1:16

Como iglesia, MIJEES ha sido llamada a reflejar el carácter de Dios, un llamado que no es opcional, sino parte de nuestra identidad como hijos de un Dios santo. Este llamado nos invita a vivir apartados del pecado y comprometidos con la santidad en todas las áreas de nuestra vida. Hoy reflexionaremos en lo que significa buscar la santidad de Dios como comunidad, entendiendo que no solo se trata de lo que hacemos, sino de lo que somos.

La santidad de Dios no es solo una de sus características; es su esencia misma. Él nos llama a ser santos porque fuimos creados a su imagen y semejanza. Sin embargo, el pecado nos alejó de esa comunión perfecta. La buena noticia es que, a través de Cristo, podemos reconciliarnos con Dios y ser transformados por su Espíritu Santo para vivir en santidad.

Como MIJEES, este llamado nos impulsa a:

- **Vivir en pureza personal:** La santidad comienza en el corazón. Debemos cuidar nuestros pensamientos, palabras y acciones para que reflejen el carácter de Cristo (Salmos 24:3-4).
- **Ser una iglesia consagrada:** Más allá de asistir a los servicios, se trata de ser una comunidad que busca la presencia de Dios, ora fervientemente y se compromete con Su Palabra (Efesios 5:27).
- **Llevar la luz al mundo:** Ser santos no significa aislarnos, sino ser testigos del amor y la gracia de Dios en nuestras familias, trabajos y vecindarios (Mateo 5:14-16).

La santidad no es un estándar inalcanzable; es el fruto de una relación diaria con Dios. Mientras más cerca estemos de Él, más su carácter será reflejado en nosotros.

Buscar la santidad de Dios es un proceso continuo de rendición y transformación. Como MIJEES, hemos sido llamados a ser una iglesia apartada para Dios, marcada por su presencia y guiada por Su Palabra. No podemos hacerlo en nuestras fuerzas, pero el Espíritu Santo nos capacita para caminar en santidad. Recordemos que, al vivir de esta manera, no solo agradamos a Dios, sino que impactamos al mundo para Su gloria.

Verso para meditar

"Y todo aquel que tiene esta esperanza en él, se purifica a sí mismo, así como él es puro." – 1 Juan 3:3

Intercesión

Oremos juntos:

1. Para que MIJEES siga siendo una iglesia que busca la santidad de Dios en cada ministerio y área.
2. Por los líderes, que sean ejemplos de vida santa y consagrada.
3. Por los miembros, para que vivan apartados del pecado y comprometidos con el llamado de Dios.
4. Por nuestra comunidad, para que vea el reflejo de Cristo en nuestro testimonio.

Reflexión Final

Que este devocional inspire a MIJEES a continuar siendo una iglesia comprometida con la santidad de Dios, viviendo para Su gloria y siendo luz en este mundo. ¡Amén!

Día 15

“Somos MIJEES, una iglesia que sirve de corazón”

Versículo central

"Porque el Hijo del Hombre no vino para ser servido, sino para servir, y para dar su vida en rescate por muchos." – Marcos 10:45

El servicio es el lenguaje del amor de Dios. Jesús, nuestro mayor ejemplo, dedicó su vida a servir a otros con humildad y amor. Como MIJEES, hemos sido llamados a reflejar este corazón de servicio en todo lo que hacemos. Servir no se trata solo de acciones, sino de la actitud de nuestro corazón, mostrando a otros el amor y la gracia que hemos recibido de Cristo. Este devocional nos invita a profundizar en lo que significa servir de corazón y cómo podemos hacerlo con excelencia como iglesia.

1. Servir es un llamado de amor

El servicio nace del amor. Jesús dijo: "Un mandamiento nuevo os doy: que os améis unos a otros; como yo os he amado, que también os améis unos a otros" (Juan 13:34). Amar a otros nos lleva a servirles desinteresadamente. En MIJEES, nuestro compromiso de servir no es por obligación, sino por gratitud hacia Dios y amor hacia las personas.

2. Servir con humildad y alegría

Jesús mostró la mayor expresión de humildad cuando lavó los pies de sus discípulos (Juan 13:12-17). Servir de corazón significa dejar de lado el orgullo y buscar el bienestar de los demás, aun en las tareas más pequeñas. Además, debemos hacerlo con alegría, recordando que todo lo que hacemos es para el Señor (Colosenses 3:23).

3. Servir para glorificar a Dios

Nuestro servicio debe apuntar siempre a glorificar a Dios. Mateo 5:16 dice: "Así alumbre vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos." Cuando servimos de corazón, no solo impactamos a las personas, sino que también mostramos el carácter de Dios al mundo.

4. Servir en unidad como iglesia

Como MIJEES, somos un cuerpo, y cada uno tiene un papel importante en el servicio (1 Corintios 12:12-27). Cuando trabajamos juntos en unidad, reflejamos el amor de Cristo y avanzamos en nuestra misión de ser una iglesia que sirve de corazón.

Servir de corazón no es solo una acción, es una manera de vivir que refleja el amor de Cristo. Como MIJEES, somos llamados a seguir el ejemplo de Jesús, sirviendo con amor, humildad y gozo. Recordemos que cada acto de servicio, grande o pequeño, tiene un impacto eterno cuando lo hacemos con el corazón correcto.

Verso para meditar

"En todo os he enseñado que trabajando así, se debe ayudar a los necesitados, y recordar las palabras del Señor Jesús, que dijo: Más bienaventurado es dar que recibir."
– Hechos 20:35

Intercesión

Oremos juntos:

1. Para que MIJEES sea conocida como una iglesia que sirve de corazón y refleja el amor de Cristo.
2. Por nuestros líderes, que sigan modelando el servicio con humildad y amor.
3. Por los miembros de nuestra iglesia, que encuentren gozo y propósito al servir a Dios y a los demás.
4. Por nuestra comunidad, que pueda ser impactada por el servicio desinteresado de nuestra iglesia.
5. Por los necesitados, para que encuentren en nosotros el amor y la provisión de Dios.

Reflexión Final

Como MIJEES, sigamos el ejemplo de Cristo, sirviendo con amor, humildad y compromiso. ¡Nuestra vida y nuestra iglesia serán luz para el mundo cuando servimos de corazón!

Día 16

“Somos MIJEES, una iglesia que discipula”

Versículo Central

"Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo."
– Mateo 28:19-20

El discipulado es el corazón de la misión de la iglesia. Como MIJEES, hemos sido llamados a obedecer el mandato de Jesús: hacer discípulos. Discipular no es solo enseñar conocimientos, sino guiar a otros a una relación profunda con Cristo, ayudándolos a crecer en fe, carácter y propósito. Este devocional nos invita a reflexionar sobre la importancia del discipulado, su impacto y cómo podemos vivir este llamado como iglesia.

1. El discipulado: Una misión de obediencia

El discipulado no es opcional; es un mandato directo de Jesús. Él nos llamó a ir más allá de la conversión y formar discípulos comprometidos que vivan conforme a Su Palabra. Hacer discípulos implica:

- Compartir el evangelio.
- Enseñar la Palabra de Dios.
- Modelar una vida en Cristo.
- Como MIJEES, estamos comprometidos a formar creyentes maduros que reflejen a Jesús en cada área de su vida.

2. El discipulado: Transformación integral

El discipulado no solo transforma el espíritu; también moldea el carácter, las prioridades y las relaciones. 2 Timoteo 2:2 dice: "Lo que has oído de mí ante muchos testigos, esto encarga a hombres fieles que sean idóneos para enseñar también a otros." Un verdadero discípulo no se queda con lo que recibe, sino que lo multiplica enseñando y guiando a otros.

3. El discipulado: Un compromiso relacional

El discipulado no es solo impartir conocimiento; es caminar juntos en una relación que inspira y guía. Jesús invirtió tiempo con sus discípulos, escuchándolos, corrigiéndolos y animándolos. En MIJEES, discipular significa invertir tiempo, recursos y amor en las vidas de quienes Dios pone en nuestro camino.

4. El discipulado: Impacto en la comunidad y el mundo

Una iglesia que discipula no solo transforma a sus miembros, sino también su entorno. Mateo 5:16 nos recuerda: "Así alumbre vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos." Como

MIJEES, cada discípulo es una luz que lleva esperanza y transformación a la comunidad.

Como MIJEES, discipular no es solo lo que hacemos, es parte de quién somos. Nuestro compromiso es hacer discípulos que amen, obedezcan y sigan a Cristo, multiplicando Su Reino en la tierra. Discipular es una inversión eterna que produce frutos que glorifican a Dios.

Verso para meditar

"El hierro con hierro se afila, y así el hombre afila el rostro de su amigo." – Proverbios 27:17

Intercesión

Oremos juntos:

- Para que MIJEES sea una iglesia apasionada por el discipulado y comprometida con la Gran Comisión.
- Por los líderes y maestros, que tengan sabiduría y pasión para guiar a otros en el camino del discipulado.
- Por los nuevos creyentes, para que encuentren apoyo y guía para crecer en su fe.
- Por nuestras familias, que cada hogar sea un lugar donde se forme el carácter de Cristo.
- Por nuestra comunidad y el mundo, para que el discipulado de MIJEES tenga un impacto eterno.

Reflexión Final

El discipulado es la manera en que el Reino de Dios se expande en el mundo. Como MIJEES, estamos llamados a invertir en vidas, a caminar junto a otros y a multiplicar discípulos que reflejen el amor y el poder de Cristo. Que nuestra iglesia sea un faro de luz y un lugar donde cada persona encuentre su propósito en Dios. ¡Sigamos discipulando, para la gloria de nuestro Señor!

Día 17

“Somos MIJEES, una iglesia agradecida con Dios”

Versículo central

"Dad gracias en todo, porque esta es la voluntad de Dios para con vosotros en Cristo Jesús." – 1 Tesalonicenses 5:18

La gratitud es una actitud que honra a Dios y transforma nuestro corazón. Como MIJEES, somos una iglesia que reconoce las grandes cosas que el Señor ha hecho por nosotros, y respondemos con acciones de agradecimiento. La gratitud no solo se expresa con palabras, sino con una vida que honra a Dios en cada aspecto. Hoy reflexionaremos sobre cómo vivir como una iglesia agradecida que refleja el corazón de Jesús.

1. La gratitud como una actitud constante

El apóstol Pablo nos llama a dar gracias en todo, no solo en los momentos de abundancia, sino también en las pruebas. La gratitud no depende de nuestras circunstancias, sino de nuestra confianza en la fidelidad de Dios. Como MIJEES, aprendemos a mirar más allá de las dificultades y a enfocarnos en el carácter de Dios, quien es bueno y fiel en todo tiempo.

Versículo clave: "Bendice, alma mía, a Jehová, y no olvides ninguno de sus beneficios" (Salmos 103:2).

2. La gratitud como reconocimiento del amor de Dios

Ser agradecidos significa reconocer que todo lo que tenemos proviene de Dios. Él es nuestra fuente de vida, provisión, salvación y propósito. Como iglesia, MIJEES declara con gozo que el Señor es nuestro proveedor, nuestro sanador y nuestro Salvador. Cuando recordamos su amor y misericordia, nuestra gratitud se desborda en alabanza y servicio.

Ejemplo bíblico: Los diez leprosos (Lucas 17:11-19). Solo uno regresó a dar gracias a Jesús, reconociendo la grandeza de su obra. Que MIJEES sea como aquel leproso que nunca olvidó lo que Jesús hizo por él.

3. La gratitud como testimonio vivo

Una iglesia agradecida es un testimonio poderoso para el mundo. Cuando vivimos agradecidos, reflejamos el gozo y la paz que solo Dios puede dar. En un mundo lleno de quejas y descontento, nuestra gratitud resalta como una luz brillante que señala a Cristo. Como MIJEES, demostramos nuestra gratitud al compartir el evangelio, servir a los demás y amar como Jesús nos ama.

Versículo clave: "Así alumbre vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestras buenas obras y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos" (Mateo 5:16).

4. La gratitud como un estilo de vida

La gratitud no es un evento ocasional, sino un estilo de vida. Oramos con agradecimiento, adoramos con corazones llenos de gratitud y servimos como una respuesta al amor de Dios. Cada ministerio en MIJEES es una expresión de nuestra gratitud, desde la alabanza hasta el discipulado y el servicio comunitario.

Versículo clave: "Entrad por sus puertas con acción de gracias, por sus atrios con alabanza; alabadle, bendecid su nombre" (Salmos 100:4).

Como MIJEES, somos una iglesia agradecida que reconoce la fidelidad y el amor de Dios en cada área de nuestra vida. La gratitud no solo transforma nuestro corazón, sino también nuestra comunidad y nuestro testimonio. Vivamos con corazones llenos de gratitud, honrando a Dios en todo lo que hacemos.

Verso para meditar

"¿Qué pagaré a Jehová por todos sus beneficios para conmigo?" – Salmos 116:12

Intercesión

Oremos juntos:

- Por MIJEES, para que siempre sea una iglesia llena de gratitud hacia Dios.
- Por nuestros líderes, que modelen una vida de agradecimiento.
- Por cada miembro de nuestra iglesia, para que aprendan a vivir agradecidos en todo momento.
- Por nuestra comunidad, que sea impactada por el testimonio de nuestra gratitud.
- Por aquellos que aún no conocen a Cristo, para que descubran el gozo de la salvación y vivan agradecidos.

Reflexión Final

Una iglesia agradecida no solo honra a Dios, sino que impacta al mundo con su testimonio. Como MIJEES, nuestra gratitud debe ser evidente en nuestra adoración, servicio y amor hacia los demás. Recordemos siempre las grandes cosas que Dios ha hecho por nosotros y vivamos cada día como una ofrenda de gratitud a Él. ¡Sigamos siendo una iglesia agradecida con Dios!

Día 18

“Somos MIJEES, una iglesia que cree en la restauración”

Versículo central

"Y os restituiré los años que comió la oruga, el saltón, el revoltón y la langosta, mi gran ejército que envié contra vosotros." – Joel 2:25

En un mundo lleno de dolor y fracturas, la restauración es una promesa que trae esperanza. Como MIJEES, creemos que nuestro Dios es un Dios de restauración, que no solo sana corazones rotos, sino que también restaura familias, vidas y propósitos. Esta convicción nos impulsa a proclamar y vivir la verdad de que en Cristo siempre hay una oportunidad para empezar de nuevo.

1. La restauración: Un acto de amor divino

Dios es especialista en restaurar lo que está roto. Su amor es tan grande que no solo nos salva, sino que también nos transforma y renueva. Ezequiel 36:26 dice: "Os daré corazón nuevo, y pondré espíritu nuevo dentro de vosotros; y quitaré de vuestra carne el corazón de piedra, y os daré un corazón de carne." La restauración comienza cuando permitimos que Dios trabaje en lo más profundo de nuestro ser.

2. Restauración personal: Tu vida en las manos de Dios

La restauración personal es un proceso que Dios realiza cuando nos rendimos a Él. Si alguna vez te has sentido perdido, roto o sin propósito, recuerda que Dios no ha terminado contigo. En 2 Corintios 5:17 leemos: "De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es; las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas." MIJEES es un lugar donde puedes encontrar esperanza y renovación en Cristo.

3. Restauración familiar: Dios reconstruye lo que el enemigo quiso destruir

Muchas veces, nuestras familias enfrentan desafíos que parecen imposibles de superar. Sin embargo, Dios es capaz de restaurar relaciones rotas, traer perdón y devolver la unidad. En MIJEES, creemos que cada familia puede ser restaurada cuando Cristo es el centro. Salmos 127:1 dice: "Si Jehová no edificare la casa, en vano trabajan los que la edifican."

4. Restauración comunitaria: Somos instrumentos de Dios

La restauración no se detiene en nosotros. Como iglesia, somos llamados a ser agentes de restauración en nuestra comunidad. Isaías 61:1 nos recuerda nuestra misión: "El Espíritu de Jehová el Señor está sobre mí, porque me ungió Jehová; me ha enviado a predicar buenas nuevas a los abatidos, a vendar a los quebrantados de corazón, a publicar libertad a los cautivos y a los presos apertura de la cárcel." En MIJEES, buscamos llevar esperanza a quienes más lo necesitan.

Como MIJEES, no solo creemos en la restauración; la vivimos y la compartimos. Dios tiene el poder de transformar cualquier situación y devolvernos lo que hemos perdido. Nuestra tarea es confiar en Él, rendirnos a Su plan y ser testigos de Su poder restaurador. ¡Nada es imposible para nuestro Dios!

Verso para meditar

"He aquí, yo hago nuevas todas las cosas." – Apocalipsis 21:5

La restauración también implica nuestra generosidad. Cuando damos, somos parte de la obra de Dios para restaurar vidas y comunidades. Demos con gozo, sabiendo que nuestras ofrendas son semillas de esperanza y transformación. **Versículo clave:** "El que siembra escasamente, también segará escasamente; y el que siembra generosamente, generosamente también segará" (2 Corintios 9:6).

Intercesión

Oremos juntos:

- Por las vidas que necesitan ser restauradas, que encuentren en MIJEES un refugio de esperanza.
- Por las familias quebrantadas, que Dios traiga perdón, amor y unidad.
- Por nuestra comunidad, para que MIJEES sea un instrumento de restauración y transformación.
- Por los líderes de nuestra iglesia, que sean guías en el camino de la restauración.
- Por aquellos que aún no conocen a Cristo, para que experimenten Su restauración en sus vidas.

Reflexión Final

Dios es un Dios de restauración, y en Él siempre hay esperanza. Como MIJEES, tenemos la bendición de ser testigos de vidas transformadas y de llevar Su mensaje de restauración a nuestra comunidad. No importa qué tan rota parezca una situación, en Cristo hay renovación, sanidad y propósito. Sigamos creyendo, proclamando y viviendo la restauración que Dios ofrece. ¡Somos MIJEES, una iglesia que cree en la restauración!

Día 19

Somos MIJEES, una iglesia llena del Espíritu Santo

Versículo central

"Pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra." – Hechos 1:8

Como MIJEES, creemos que la presencia del Espíritu Santo es esencial para nuestra vida y misión como iglesia. Él no solo nos transforma, sino que nos equipa con poder para vivir una vida santa, servir con excelencia y testificar de Cristo al mundo. Ser una iglesia llena del Espíritu Santo no es un evento único, sino una experiencia continua que nos lleva a cumplir el propósito de Dios con valentía y gozo.

1. ¿Quién es el Espíritu Santo?

El Espíritu Santo es la tercera persona de la Trinidad, Dios mismo habitando en nosotros. Jesús prometió enviarlo como Consolador, Maestro y Guía (Juan 14:26). Él nos revela la verdad, nos da entendimiento de la Palabra de Dios y produce en nosotros los frutos que glorifican a Dios.

Versículo clave: "Y yo rogaré al Padre, y os dará otro Consolador, para que esté con vosotros para siempre" (Juan 14:16).

2. Una vida llena del Espíritu Santo

Estar llenos del Espíritu Santo significa vivir bajo Su dirección y control. Esto se refleja en:

- **Transformación personal:** El Espíritu nos ayuda a vencer el pecado y a vivir en santidad. "Andad en el Espíritu, y no satisfagáis los deseos de la carne" (Gálatas 5:16).
- **Manifestación de los frutos del Espíritu:** Amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre y dominio propio (Gálatas 5:22-23).
- **Empoderamiento para el servicio:** El Espíritu nos capacita para ministrar con eficacia y compartir el evangelio con valentía (1 Corintios 12:4-7).

3. La iglesia como un lugar lleno del Espíritu

En MIJEES, nos comprometemos a ser una iglesia donde el Espíritu Santo tiene libertad para obrar. Esto implica:

- Una adoración sincera y apasionada, centrada en glorificar a Dios.
- La búsqueda continua de Su presencia a través de la oración y la comunión.
- El uso de los dones espirituales para edificar a la iglesia y alcanzar al mundo perdido.

Ejemplo bíblico: La iglesia primitiva en el libro de los Hechos es un modelo de una comunidad llena del Espíritu Santo, caracterizada por su unidad, poder y crecimiento (Hechos 2:42-47).

4. Impacto de una iglesia llena del Espíritu Santo

Una iglesia llena del Espíritu Santo impacta no solo a sus miembros, sino también a su entorno. El Espíritu Santo nos capacita para:

- **Ser testigos efectivos:** Llevamos el mensaje de Cristo con poder y claridad.
- **Transformar comunidades:** La presencia de Dios en nosotros trae esperanza, sanidad y restauración.
- **Vivir en unidad:** El Espíritu nos une como un solo cuerpo en amor y propósito.

Versículo clave: "No con ejército, ni con fuerza, sino con mi Espíritu, ha dicho Jehová de los ejércitos" (Zacarías 4:6).

Como MIJEES, somos una iglesia comprometida a vivir llenos del Espíritu Santo. Él nos guía, transforma y empodera para ser la luz del mundo y el testimonio vivo del poder de Dios. La llenura del Espíritu no es un evento único, sino un estilo de vida que nos permite experimentar Su presencia todos los días.

Verso para meditar

"Y no os embriaguéis con vino, en lo cual hay disolución; antes bien sed llenos del Espíritu" – Efesios 5:18

Intercesión

Oremos juntos:

- Para que MIJEES continúe siendo una iglesia llena del Espíritu Santo y comprometida con Su propósito.
- Por cada miembro, para que experimente la llenura y el poder del Espíritu en su vida diaria.
- Por nuestros líderes, que sean guiados por el Espíritu Santo en todas sus decisiones.
- Por nuestra comunidad, para que sea impactada por el testimonio de una iglesia llena de Su presencia.
- Por el mundo, para que más personas sean alcanzadas y transformadas por el poder del Espíritu Santo.

Reflexión Final

Una iglesia llena del Espíritu Santo es una iglesia viva, transformada y poderosa. En MIJEES, nos comprometemos a buscar Su presencia cada día, sabiendo que es Él quien nos guía, nos fortalece y nos equipa para cumplir Su misión. Que cada uno de nosotros sea un testimonio vivo del poder del Espíritu Santo en nuestras vidas. ¡Somos MIJEES, una iglesia llena del Espíritu Santo!

Día 20

“Somos MIJEES, una iglesia que extiende el reino de los cielos y no se avergüenza de Jesús”

Versículo central

"Porque no me avergüenzo del evangelio, porque es poder de Dios para salvación a todo aquel que cree; al judío primeramente, y también al griego." – Romanos 1:16

En un mundo donde la fe en Cristo muchas veces es cuestionada o ridiculizada, Dios nos llama a ser valientes y a proclamar Su verdad sin temor ni vergüenza. Como MIJEES, somos una iglesia que no se avergüenza de Jesús, porque sabemos que Él es nuestra salvación, nuestra esperanza y nuestra vida. Este devocional nos animará a vivir con audacia y compromiso, reflejando el amor y la gracia de Cristo en todas las áreas de nuestra vida.

1. No avergonzarse de Jesús: Una declaración de fe

No avergonzarse de Jesús significa vivir una fe visible y auténtica, sin esconderla ni diluirla para agradar al mundo. Jesús mismo nos advirtió: "A cualquiera que me confiese delante de los hombres, yo también le confesaré delante de mi Padre que está en los cielos" (Mateo 10:32). Como MIJEES, debemos recordar que nuestra fidelidad a Cristo es nuestro mayor testimonio.

2. El evangelio: Poder de Dios para salvación

El apóstol Pablo nos recuerda que el evangelio es poder de Dios. No es solo un mensaje, es el medio por el cual Dios transforma vidas y rescata almas. Cuando compartimos el evangelio con valentía, estamos extendiendo la invitación de Dios a la humanidad. En MIJEES, proclamamos este mensaje con gozo, sabiendo que no hay mayor honor que ser portadores de la buena noticia.

Versículo clave: "Y les dijo: Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura" (Marcos 16:15).

3. Vivir sin vergüenza: Ser luz en un mundo oscuro

El mundo necesita desesperadamente la luz de Cristo. Vivir sin avergonzarnos de Jesús significa actuar con integridad, amor y verdad en nuestras palabras y acciones. En Mateo 5:14-16, Jesús dice: "Vosotros sois la luz del mundo; una ciudad asentada sobre un monte no se puede esconder." Como MIJEES, nuestro llamado es ser una iglesia que brilla intensamente para que otros vean a Jesús a través de nosotros.

4. Las consecuencias de no avergonzarse de Jesús

Vivir sin vergüenza por Jesús tiene recompensas eternas. Él nos promete Su respaldo, Su presencia y la certeza de que nuestro testimonio tendrá un impacto eterno. Aunque

enfrentemos oposición o rechazo, debemos recordar que el amor y la gracia de Dios son más grandes que cualquier obstáculo.

Ejemplo bíblico: Pedro y Juan ante el concilio (Hechos 4:18-20). Aunque les prohibieron hablar de Jesús, ellos declararon: "No podemos dejar de decir lo que hemos visto y oído."

Como MIJEES, somos una iglesia que proclama a Jesús sin vergüenza, con valentía y gozo. No tememos lo que el mundo pueda decir o hacer, porque sabemos que el mensaje de Cristo es nuestra vida y nuestra salvación. ¡Sigamos siendo una luz brillante en este mundo oscuro, para que muchos más puedan conocer a Jesús!

Verso para meditar

"Si alguno se avergonzare de mí y de mis palabras en esta generación adúltera y pecadora, el Hijo del Hombre se avergonzará también de él cuando venga en la gloria de su Padre con los santos ángeles." – Marcos 8:38

Intercesión

Oremos juntos:

- Para que MIJEES continúe siendo una iglesia que proclama a Jesús sin vergüenza ni temor.
- Por cada miembro, para que viva con valentía y sea testimonio en su hogar, trabajo y comunidad.
- Por nuestros líderes, para que guíen con sabiduría y firmeza en la fe.
- Por nuestra ciudad, para que sea impactada por el evangelio de Cristo a través de nuestra iglesia.
- Por los que aún no conocen a Jesús, para que sean alcanzados por Su amor y verdad.

Reflexión Final

Vivir sin avergonzarnos de Jesús no solo es un privilegio, sino un mandato. Como MIJEES, somos una iglesia que se levanta con valentía para proclamar el mensaje de salvación. Recordemos que nuestro testimonio tiene poder, y que cada vez que hablamos de Jesús, sembramos semillas de vida eterna en los corazones. ¡Sigamos siendo una iglesia que no se avergüenza de Jesús, confiando en Su poder y Su gracia para transformar el mundo!

Día 21

“Somos MIJEES, una iglesia en victoria”

Versículo central

"Mas gracias sean dadas a Dios, que nos da la victoria por medio de nuestro Señor Jesucristo." – 1 Corintios 15:57

Como MIJEES, somos una iglesia que camina en victoria, no por nuestras fuerzas, sino por el poder de nuestro Señor Jesucristo. La victoria en Cristo no significa la ausencia de pruebas o desafíos, sino la certeza de que, a pesar de las dificultades, somos más que vencedores. Este devocional nos recordará que nuestra victoria está asegurada en Cristo y nos animará a vivir con confianza y esperanza.

1. Nuestra victoria: Ganada en la cruz

La mayor victoria de la humanidad ocurrió en la cruz. Jesús venció al pecado, la muerte y las fuerzas del mal cuando dio Su vida por nosotros. Colosenses 2:15 declara: "Despojando a los principados y a las potestades, los exhibió públicamente, triunfando sobre ellos en la cruz." En MIJEES, proclamamos con gozo que nuestra victoria no depende de nosotros, sino del sacrificio perfecto de Jesús.

2. Vivir en victoria diaria

Ser una iglesia en victoria significa vivir con la seguridad de que Dios está con nosotros en cada batalla. No importa los desafíos que enfrentemos, podemos decir con confianza como Pablo: "Todo lo puedo en Cristo que me fortalece" (Filipenses 4:13). Esto incluye:

- **Vencer el pecado:** A través del poder del Espíritu Santo, podemos resistir la tentación y vivir en santidad.
- **Superar pruebas y dificultades:** Sabemos que "en todas estas cosas somos más que vencedores por medio de aquel que nos amó" (Romanos 8:37).
- **Permanecer firmes en la fe:** Nuestra victoria se basa en la promesa de que Dios nunca nos dejará ni nos abandonará.

3. Una iglesia unida en victoria

La victoria en Cristo no es solo individual, sino también colectiva. Como MIJEES, somos un cuerpo que lucha juntos, ora juntos y celebra juntos las victorias que Dios nos da. Efesios 6:10-11 nos llama a vestirnos de toda la armadura de Dios para enfrentar las batallas espirituales. Unidos en oración, adoración y servicio, somos una iglesia imparables.

4. El impacto de nuestra victoria en el mundo

Ser una iglesia en victoria significa ser una luz en medio de la oscuridad. Cuando vivimos confiados en Cristo, inspiramos a otros a buscar la misma esperanza y fortaleza que tenemos en Él. Jesús dijo: "En el mundo tendréis aflicción; pero confiad, yo he vencido al mundo" (Juan 16:33). Nuestra victoria es un testimonio vivo del poder y la gracia de Dios.

Como MIJEES, somos una iglesia en victoria porque nuestro Dios es un Dios victorioso. Cada batalla que enfrentamos ya ha sido ganada en Cristo. Caminemos con confianza, sabiendo que nada puede separarnos de Su amor y que, en Él, somos más que vencedores.

Verso para meditar

"Jehová peleará por vosotros, y vosotros estaréis tranquilos." – Éxodo 14:14

Intercesión

Oremos juntos:

- Para que MIJEES continúe siendo una iglesia en victoria, confiando plenamente en Dios en cada situación.
- Por los miembros que enfrentan pruebas, para que encuentren fortaleza y esperanza en Cristo.
- Por nuestros líderes, que sean guiados por el Espíritu Santo en todas sus decisiones.
- Por nuestra comunidad, para que experimente la victoria de Cristo a través de nuestro testimonio.
- Por el mundo, para que más personas encuentren la salvación y victoria en Jesús.

Reflexión Final

Ser una iglesia en victoria no significa que no enfrentaremos dificultades, sino que sabemos que, en Cristo, cada batalla ya está ganada. Como MIJEES, proclamemos con gozo la victoria de Jesús en nuestras vidas y llevemos este mensaje de esperanza a un mundo que necesita desesperadamente conocer Su amor y poder. ¡Sigamos adelante, con fe y confianza, sabiendo que somos una iglesia en victoria!

[illegible]

[illegible]

